

Blanca Irurzun

SON LOS OJOS DE LOS NIÑOS

Tiene mi tierra un cielo, un cielo tan claro y limpio
que hombres con toda tarea, sabios, poetas, capitanes de navío,
sorprendidos como nunca a coros, todos han dicho:
que no es justicia prevista, que una tierra pobre y seca
se cubra, con el cielo mas lindo. Pero lo mejor de mi tierra
son los ojos de los niños.

Mi tierra tiene un río, todo un río antojadizo
que si quiere llega al cielo. Breves ansias de arbolito.
Y un salitral tiene vidrio blanco quebradizo
donde los ojos crean, fantasmas de luz y vidrio.
Pero lo mejor de mi tierra
son los ojos de los niños.

Y mi tierra tiene un bosque, gesto verde, verdísimo
con miles de enredaderas, que juegan al escondido
y una llanura tiene, llanura sin infinito...
Que el sol se cansa de andar
por ella, en el día indio.
Pero lo mejor de mi tierra
son los ojos de los niños.

Mi tierra es muy anciana, sus arrugas ya han escrito
en su cara de mujer, cuatrocientos jeroglíficos
y tienen digna de elogios, las trenzas de las mujeres,
todos los cantos dichos. La vidala que le duele
a la queja que es quejido, viruta de emoción dulce
que se envuelve en los sentidos. Pero lo mejor de mi tierra
son los ojos de los niños.

Mi tierra tiene rincones, donde los años vividos,
sazonan cuentos de “zupay” y de mil aparecidos.
Tiene leyenda y por qué para la gracia y el grito.
Pero lo mejor de mi tierra
son los ojos de los niños.

Color cielo, color tierra, color corazón de indio

color silencio sobrado, color angustia de siglos...
color que le duele el alma color que nunca se ha visto,
color de niño sufrido, color de color de Cristo...
lo mejor de mi tierra,
son los ojos de los niños.

DIOS ESTA HABLANDO CONTIGO!!!

Un hombre susurró: Dios habla conmigo.
Y un ruiseñor comenzó a cantar
Pero el hombre no oyó.
¡Entonces el hombre repitió
Dios, habla conmigo
Y el eco de un trueno, se oyó
Más el hombre fue incapaz de oír.
El hombre miró enrededor y dijo:
Dios, déjame verte
Y una estrella brillo en el cielo
Pero el hombre no la vio.
El hombre comenzó a gritar:
Dios, muéstrame un milagro
Y un niño nació
Mas el hombre no sintió el latir de la vida.
Entonces el hombre comenzó a llorar y a desesperarse:
Dios, tócame y déjame saber que estás aquí conmigo...
Y una mariposa se posó
Suavemente en su hombro
El hombre espanto la mariposa con la mano y desilusionado
Continuó su camino, triste, solo y con miedo.

Hasta cuando tenemos que sufrir para comprender que Dios
Está siempre donde está la vida
¿Hasta cuando mantendremos nuestros ojos y nuestros corazones cerrados para los
milagros de la vida que se presentan diariamente en todo momento?

EL VALOR DE UNA SONRISA

No cuesta nada, pero vale mucho.
Enriquece a aquellos que la reciben, sin restar a aquellos que la dan .
Se produce como un relámpago, pero su recuerdo a veces dura toda la vida.
No hay nadie tan rico que no la necesite, ni tan pobre que no la pueda dar.
Genera felicidad en el hogar, promueve los negocios y fortalece la amistad.
Es aliento para los cansados, luz para los desilusionados y sol para la oscuridad.

Pero no se puede comprar, ni prestar ni robar. Es algo que no vale nada...hasta que las regalas. Por favor regálanos tu sonrisa para abonar a nuestra felicidad.